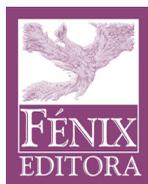


# **ACTAS DE LAS JORNADAS INTERNACIONALES MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CAMBIO CLIMÁTICO**

Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla  
22 y 23 de noviembre de 2012

**ROGELIO FERNÁNDEZ REYES**  
DIRECTOR

**ROSALBA MANCINAS CHÁVEZ**  
COORDINADORA



**SEVILLA, 2013**

Para citar este libro:

Fernández Reyes, R. (Director), Mancinas-Chávez, R. (Coordinadora) (2013),  
Actas de las Jornadas Internacionales Medios de Comunicación y Cambio  
Climático, Sevilla: Fénix editora.

Esta publicación ha recibido el apoyo de la Consejería de Agricultura, Pesca y  
Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.

Con la colaboración del Laboratorio de Estudios en Comunicación (Ladecom)  
y el Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Contenidos de la  
Comunicación (GREHCCO) de la Universidad de Sevilla.

Creative commons



ISBN: 978-84-940691-8-5

Edita y produce Fénix Editora en Sevilla, 2013.

Depósito Legal: exento en virtud del art. 5.g) de la Ley 23/2011 de 29 de julio,  
de depósito legal.

El contenido de los textos es responsabilidad de los autores.

Maquetación y diseño: Fénix Editora  
info@fenixeditora.com

Impreso en España / Printed in Spain

## **CALIDAD DE LA INFORMACIÓN SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO EN LA PRENSA ESPAÑOLA**

INÉS RODRÍGUEZ-CRUZ<sup>1</sup>

El medio ambiente presenta en nuestra sociedad matices novedosos. Así, antes se llegaba hasta él a través del pensamiento más ecologista, desde el conservacionismo, apoyado por un sector minoritario, mientras que la sociedad en general lo veía bien como un revulsivo, bien como un elemento exótico. Ahora, el medio ambiente se integra en la política cultural de un país, afecta a todos los actores económicos y se deja ver en cada una de las acciones de los distintos sectores sociales.

Respecto a su tratamiento periodístico, hitos importantes en la historia reciente provocaron que los profesionales de la información se acercaran y familiarizaran con esta temática, desde la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente celebrada en Estocolmo en junio de 1972 o el Primer Programa de Acción de la Comunidad Económica Europea en materia de medio ambiente, un año después, hasta la Cumbre de la Tierra, en Río de Janeiro (1992).

Tres años después, en 1995, se iniciaron unas reuniones anuales de ámbito internacional, las Conferencias de las Partes (COP son sus siglas en inglés: Conference of the Parts), con el objetivo de establecer acciones para evitar el aumento del calentamiento global. La primera se celebró en Berlín y las más recientes han sido las de Copenhague (COP15, en 2009), Cancún (COP16, en 2010) y Durban (COP17, en 2011). La última, en Qatar, en diciembre de 2012.

La complejidad de transmitir cuestiones como el cambio climático y las emisiones de CO<sub>2</sub> –aunque, por otra parte, tan difundidas– provoca que las audiencias de los

1 Grupo de Investigación Estudio de Medios para un Periodismo de Calidad. Departamento de Periodismo II. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad de Sevilla. [ines.rodriguez.cruz@gmail.com](mailto:ines.rodriguez.cruz@gmail.com).

medios de comunicación se puedan sentir confusas con noticias imprecisas que, al fin y al cabo, no hacen otra cosa que perjudicar, como mínimo, un derecho fundamental: el derecho a recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión (artículo 20 de la Constitución Española).

Por otra parte, aunque la noticia ambiental posee un carácter variable por el que es muy fácil incurrir en la moda –los valores-noticia van cambiando, adaptándose más a las sinergias de políticos, científicos y ecologistas que a la demanda social–, es cierto que el criterio periodístico se mantiene en casos como el del cambio climático, atendiendo a las rutinas del tratamiento de la información, la motivación provocada por las agencias y fuentes informativas, la disponibilidad del material, los medios de transmisión o la competencia.

Sin embargo, no solo es importante que se hable sobre cambio climático en los medios de comunicación, sino que es preciso observar de qué forma se hace, bajo qué criterios.

Así, en el *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*, publicado por el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se señala que, si bien los informes de los medios de comunicación sobre los desastres naturales juegan un papel importante en la formación de la opinión pública y captan el sufrimiento humano que acompaña a este tipo de impactos, muchas veces son responsables de la percepción de que son experiencias casi pasajeras, ya que no prestan suficiente atención a las consecuencias humanas a largo plazo de catástrofes como las sequías o las inundaciones ni a su posible implicación como efectos del cambio climático.

Por ejemplo, se critica el hecho de que la sequía persistente en África Subsahariana genere menos atención en los medios de comunicación que un terremoto o un *tsunami*, a pesar de que sus efectos a largo plazo pueden ser todavía más devastadores. Como dice Diezhandino, “cuando pasa la novedad, el interés disminuye, aun si el problema queda sin resolver” (Diezhandino, 1994: 46).

En esta misma línea, sostiene el premio Nobel Amartya Sen, en su contribución especial al informe del PNUD de 2007-2008, en el apartado “Las políticas climáticas y el desarrollo humano”, que una mejor comunicación y medios de información de mayor calidad nos pueden hacer más conscientes de la necesidad de tener un pensamiento más orientado hacia el medio ambiente (Sen, 2007: 29).

Por tanto, es obvia la necesidad de trasladar las informaciones sobre medio ambiente en general, y sobre cambio climático en particular, de forma clara y sencilla. Para ello es importante, ante todo, comprender la condición indiscutible

de servicio público que tiene la información ambiental<sup>2</sup>, hecho que debe llevar a las empresas periodísticas a darle un tratamiento adecuado, concediéndole la importancia que exigen la gravedad y relevancia social de los problemas derivados, en este caso, del cambio climático. En este sentido, los periodistas deberán evitar tratamientos sensacionalistas, alarmistas, catastrofistas o no contrastados.

Por ejemplo, la influencia del hombre en la aceleración del cambio climático era una cuestión muy discutida en el ámbito científico. Sin embargo, desde que el ex vicepresidente de Estados Unidos, Al Gore, abanderara esta causa, el tema ha trascendido al terreno mediático, aunque con graves carencias debidas a la inadecuación e instrumentalización ideológica del mensaje científico<sup>3</sup>

Ante situaciones como esta, desde algunos sectores periodísticos y académicos se ve en la especialización una de las soluciones para que lo que se publique sobre medio ambiente no caiga en errores fatales que puedan perjudicar el conocimiento y capacidad de actuación del ciudadano. Para otros expertos de estos ámbitos, sin embargo, no existe diferenciación entre la práctica de un periodismo especializado y la de un periodismo generalista, puesto que normalmente las características, exigencias o peculiaridades que se le atribuyen al primero deben ser también obligadas para el segundo, si se quiere realizar un trabajo con profesionalidad.

En lo que sí coinciden todos, académicos de uno y otro bando, y profesionales de la información, es en el importante papel de los periodistas a la hora de seleccionar la información, procesarla, jerarquizarla y contextualizarla, por su influencia en las audiencias que la reciben. Esta mediación interviene, en mayor o menor medida –ya que hay que tener en cuenta el papel activo del receptor–, en la toma de decisiones de la sociedad, en cuanto que los medios establecen la agenda de temas que el público considerará más importantes, esto es, no solo dicen sobre qué pensar, sino cómo y qué pensar sobre ello –es la llamada segunda dimensión de la *agenda-setting* desarrollada por Maxwell McCombs en 1994.

La preocupación por la calidad de la información periodística ha cobrado un mayor impulso en los últimos años como consecuencia de tres fenómenos observados a escala mundial:

2. Tal y como se concluyó en el XXIII Congreso de Periodistas del Estrecho 'Periodismo y Cambio Climático', celebrado en 2008.

3. Para profundizar más en esta cuestión, ver: Díaz Nosty, B.: "Cambio climático, consenso científico y construcción mediática. Los paradigmas de la comunicación para la sostenibilidad", en *Revista Latina de Comunicación Social*, número 64, pág. 99 a 119. [En línea]. 2009. [Consulta: 3 noviembre 2012]. < [http://www.ull.es/publicaciones/latina/09/art/09\\_808\\_15\\_climatico/Bernardo\\_Diaz\\_Nosty.html](http://www.ull.es/publicaciones/latina/09/art/09_808_15_climatico/Bernardo_Diaz_Nosty.html)>.

- La creciente importancia del sistema mediático para el desarrollo de los procesos sociales y políticos.
- El aumento de la competencia comercial, lo que ha producido un cambio en el quehacer periodístico.
- La sobreabundancia de información, que ha obligado a los medios a una mayor especialización y profundización de sus contenidos.

Pero, ¿qué se entiende por calidad cuando se habla de información? Más allá de las normas éticas, legales, sociales, científicas y periodísticas sobre las que debe asentarse un texto informativo de calidad sobre medio ambiente, se pueden destacar conceptos que, en relación con las normas que deben guiar la labor periodística, sean capaces de medir o cuantificar el cumplimiento de los parámetros deducidos para determinar la calidad de la información ambiental en la prensa española.

Esta fue la base de un trabajo inédito, *Análisis cuantitativo y calidad de la información sobre el medio ambiente en la prensa española* (Rodríguez Cruz, 2009), donde se descubrieron cuáles eran los puntos débiles y fuertes de los textos analizados (de los diarios *El País*, *El Mundo* y *ABC*), así como las estrategias con las que mejorar su calidad periodística.

Como norma general, todos los criterios de calidad que se emplearon en ese estudio se englobaban en dos grupos genéricos: el contraste de datos (lo que supone objetividad, veracidad, uso adecuado de las fuentes, rigor) y la calidad del tratamiento informativo (elección de una noticia de interés, redacción cuidada y presentación pertinente); claves que, aun siendo técnicas asentadas en la experiencia periodística actual, no siempre se cumplen en todas las redacciones ni en todos los profesionales.

Hablamos, así, de parámetros que ayudan a construir una buena información ambiental, tomando como referencia los principios que definen el periodismo según la visión de dos profesionales consagrados: Bill Kovach y Tom Rosentiel; así como la base teórica sobre buenas prácticas periodísticas aportada por académicos en activo como Mar de Fontcuberta, M<sup>a</sup> Pilar Diezhandino, Ofa Bezunartea, Juan José Fernández Sanz, Francisco Esteve, Ramón Reig, Fernando González Urbaneja, José Luis Martínez Albertos, Miquel Rodrigo Alsina y Juan Luis Cebrián, entre otros; sin olvidar autores de referencia en Teoría de la Comunicación y metodología de investigación científica como Denis McQuail, Mauro Wolf, Walter Lippmann, Maxwell McCombs, Laurence Bardin o Klaus Krippendorff.

Especial mención merecen también los trabajos del equipo de la Escuela de Periodismo UC (Facultad de Comunicaciones de la Universidad Católica de Chile)

sobre el Valor Agregado Periodístico (VAP), un sistema de evaluación de la calidad informativa.

Todos estos autores hablan, en mayor o menor medida, de la responsabilidad del periodista a la hora de seleccionar una fuente fiable y rigurosa; de enfocar la noticia por su relevancia geográfica, temporal, emocional e informativa; de emplear datos comprobables; de contextualizar el hecho informativo con sus antecedentes y consecuencias; y de procurar, siempre que sea pertinente, la presencia de los protagonistas y antagonistas del hecho, acompañados también por expertos.

Otro elemento que determina también la calidad es el origen de la información, ya que no es lo mismo que la iniciativa sea del propio periodista, que de forma activa ha salido a buscarla, o de la fuente, que movida por un interés propio haya convocado a los medios de comunicación.

En cuanto a la redacción, el periodista ha de transformar los términos especializados (tecnicismos, extranjerismos), que inevitablemente encuentra en las fuentes que consulta, en términos comunes o expresiones equivalentes que le sirvan para hacerse comprender. Así, un buen profesional, además de ofrecer información, debe interpretarla, explicarla y valorarla, lo que no implica necesariamente aportar juicios de valor.

Todas estas normas básicas del periodismo –que al final se traducen en rigor, objetividad, imparcialidad, contrastación de datos y contextualización– deben extremarse en el caso de la información sobre cambio climático, ya que en esta área son frecuentes los temas polémicos, con opiniones contradictorias y versiones contrapuestas, donde es difícil comprobar todos los datos. La solución aportada en el libro *Análisis periodístico de los incendios forestales en Andalucía. Grazalema 1992, Huétor-Santillán 1993* pasa por “ofrecer al lector, de manera ordenada, todos los datos y aspectos de cada polémica, de modo que pueda analizar la ambigüedad del problema y formarse su propio juicio” (Celis, 1994: 65).

Como dice Ramón Reig: “El periodista no debería ser un simplificador por defecto de conocimientos [...], sino todo lo contrario: alguien que aclara lo que sucede aplicando técnicas científicas a su quehacer” (Reig, 2007: 129-130).

De este modo, el prestigio del periodista que de forma habitual cubre las noticias sobre cambio climático puede repercutir favorablemente en términos de credibilidad social y reconocimiento profesional del medio de comunicación.

Pues bien, trasladados estos criterios a un conjunto de informaciones publicadas en tres diarios españoles (*El País*, *El Mundo* y *ABC*, como los periódicos generalistas más leídos, según el Estudio General de Medios) sobre las cumbres de Cancún (2010)

y Durban (2011), se ha querido definir la calidad del producto informativo (tras un análisis de contenido) sobre cambio climático, para comprobar si lo publicado posee o no ciertos estándares de calidad (equilibrio informativo, contextualización de la información, etc.).

Para la elección de los textos informativos se aplicó el método de la semana construida sobre los años 2010 y 2011, para luego seleccionar solo aquellas noticias referidas a las cumbres de Cancún y Durban publicadas entre los meses de octubre, noviembre y diciembre. Este fue el resultado:

- *El Mundo*: 2 noticias, de entre una y una página y media de extensión, sobre la cumbre de Cancún, publicadas el 4 y el 12 de diciembre de 2010.
- *ABC*: 1 noticia, de dos páginas de extensión, sobre la cumbre de Durban, publicada el 29 de noviembre de 2011.
- *El País*: 5 noticias, de entre un tercio de página y dos páginas de extensión, publicadas sobre las cumbres de Cancún (3) y Durban (2) los días: 4 y 12 de diciembre de 2010; y 2 de junio, 29 de noviembre y 7 de diciembre de 2011.

Comparando los resultados obtenidos en el estudio sobre la calidad de la información ambiental con estos artículos referidos a las cumbres del clima, observamos importantes similitudes, lo que indica, por un lado, que estos tres diarios dan a la información sobre cambio climático el mismo tratamiento que al resto de informaciones sobre medio ambiente; y que, por otro, esta tendencia no ha variado en los tres últimos años, lo que, por otra parte, es lógico, debido a que se trata de un período corto de tiempo.

## SECCIONES

La elección de la sección en la que se encaja una noticia no es arbitraria y, además, influye en el modo en el que el lector se acerca a esa información. Siendo *ABC* un diario en el que las informaciones ambientales suelen ir en la sección de Ciencia, el hecho de que una noticia sobre la cumbre del clima de Durban vaya en la sección de Sociedad puede indicar que el enfoque dado no es tan científico como para ir en aquella, ni tan político como para haberse reservado para la sección de Internacional.

Las fuentes aludidas también tienen que ver en ello, pues no hablamos ni de científicos ni de políticos habituales, sino del negociador europeo Artur Runge-

Metzger, el representante chino Su Wei o el negociador de Washington, Jonathan Pershing; aunque también del presidente sudafricano Jacob Zuma, y de la ministra de Asuntos Exteriores de México, Patricia Espinosa (en todo caso, actores políticos pocos habituales en los diarios españoles).

*El Mundo* tampoco suele optar por la sección de Sociedad para sus noticias sobre medio ambiente, decantándose más por las de España y Ciencia, siendo las razones aportadas anteriormente las más posibles: una entrevista a James Hansen (director del Instituto Goddard de la NASA) en la sección Otras Voces, y una noticia sobre la Cumbre del Clima de Cancún en la sección de Ciencia, en la que participaban la ministra mexicana mencionada anteriormente; la comisaria europea de Cambio Climático, Connie Hedegaard; el delegado boliviano Pablo Solón; o el ecologista de Greenpeace Wendel Trio.

Por último, en *El País*, donde un alto porcentaje de los textos informativos sobre medio ambiente se recogen en la sección de Sociedad y muy pocos en la de Ciencia, parece que se continúa esta tendencia en relación con las informaciones sobre cambio climático, y manteniendo las mismas fuentes referidas en los otros dos diarios: expertos no científicos (ecologistas, negociadores) y la caras políticas menos visibles de los gobiernos: secretarías de Estado, portavoces, comisarios, etc.

## VALORACIÓN

El tamaño de los titulares está relacionado con dos cuestiones: la extensión de la noticia y la jerarquización dentro de la página. Uniendo estos conceptos se puede determinar la importancia que el medio le ha querido otorgar a una información. Dentro de las informaciones sobre medio ambiente, las referidas a las cumbres del clima parecen ser un tema destacado, con noticias de una o dos páginas y con titulares de tres, cuatro y cinco columnas.

Por otra parte, el hecho de que un texto periodístico vaya acompañado por elementos gráficos suele significar que se ha trabajado más en el tratamiento informativo, que se le ha concedido más espacio dentro de la página. Normalmente, las fotografías aportan más información al texto, al igual que las tablas o la infografía.

Además, desde hace unos años el periodismo ha ido evolucionando con la pretensión de ser más visual, y entre los muchos cambios que ha aportado esta nueva línea destaca la presentación fragmentada de la información, de manera que un texto principal aparece complementando por otros textos subordinados desde un punto de vista temático. López Hidalgo (2002) los llama géneros complementa-

rios y en ellos incluye el despiece, elemento que puede ser informativo o aportar opiniones.

En el caso de las informaciones sobre las cumbres del clima, se trata de noticias que, por su relevancia internacional, son tratadas ampliamente con fotografías y despieces informativos, sobre todo. Los gráficos aumentarían, seguramente, de aparecer más en secciones como Ciencia.

## **CARACTERÍSTICAS FORMALES**

Existen géneros informativos que implican más profundización y conocimiento del tema, como reportajes, entrevistas o informes. Sin embargo, el género noticia suele ser el preferido por las tres cabeceras para sus informaciones sobre medio ambiente en general. Lo que sucede en el caso de estas dos cumbres sobre el clima es que al ser acontecimientos internacionales de gran relevancia –y en la medida en que algunos diarios tienen la posibilidad de cubrir estas noticias con un enviado especial que, además, sea un experto en la materia y el periodista habitual para estas cuestiones– nos encontramos con noticias como las de *El País*, de Rafael Méndez, tratadas en profundidad; y otras, cubiertas igualmente, pero por agencias de noticias o por periodistas desde la Redacción del diario, en los casos analizados de *El Mundo* y *ABC*, por lo que la riqueza del texto periodístico suele disminuir.

En cuanto a claridad y comprensión del texto, ninguno de los tres diarios abusa del uso de tecnicismos y extranjerismos, ni en las noticias referidas al medio ambiente en general ni a las cumbres sobre el cambio climático en particular. Además, las informaciones se comprenden en su totalidad y suelen estar contextualizadas, con los antecedentes y consecuencias, sobre todo, de los acuerdos alcanzados –y a los que no se han llegado– en estas citas internacionales.

## **TRATAMIENTO INFORMATIVO**

La comprensión de los titulares es alta en los tres diarios analizados y todos ellos lanzan un mensaje parecido en ambas cumbres: pesimismo por la falta de acuerdos. Así:

- *El Mundo* (04/12/2010). Otras Voces: EL MUNDO QUE VIENE. JAMES HANSEN [datos biográficos del entrevistado]: “Ante la inacción de EE UU, China es la última esperanza global contra el cambio climático”.
- *El Mundo* (12/12/2010). Ciencia. CUMBRE DEL CLIMA/ Los resultados. Acuerdo de mínimos en Cancún. La cumbre concluye sin renovar Kioto

ni fijar un pacto vinculante para reducir el CO<sub>2</sub>. Su mayor éxito es un Fondo Verde de adaptación climática para los países pobres.

- *ABC* (29/11/2011). Sociedad. EE UU y China calientan la cumbre del clima. Norteamericanos y asiáticos se enzarzan por la reducción de gases de efecto invernadero, mientras la UE busca ejercer el papel de árbitro.
- *El País* (04/12/2010). Internacional. LOS PAPELES DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO. La negociación del cambio climático. Van Rompuy: "Copenhague fue un desastre. Las cumbres no funcionan". Los cables diplomáticos estadounidenses recogen los choques registrados en la última gran cita contra el cambio climático y el enorme pesimismo con el que se ha llegado a Cancún.
- *El País* (12/12/2010). Sociedad. Cancún da otra oportunidad al clima. 193 países, incluidos EE UU y China, aceptan limitar sus emisiones. Un Fondo Verde ayudará a los Estados pobres.
- *El País* (02/06/2011). Sociedad. Kioto languidece y la ONU prevé aún más calentamiento. "El cambio climático se dispara", afirma el Banco Mundial.
- *El País* (29/11/2011). Sociedad. EE UU y China intentan retrasar a 2015 el debate sobre el nuevo Kioto. La Cumbre de Durban abre con el único objetivo de salvar la negociación.
- *El País* (07/12/2011). La lucha contra el calentamiento. La ONU sepulta la esperanza. Ban Ki-moon reconoce que la cumbre del clima de Durban solo servirá para seguir negociando en 2012. "No está a nuestro alcance un acuerdo vinculante".

En cuanto a la equidad de la pauta informativa, en general, los tres diarios analizados, a diferencia de los resultados a los que llegaba el estudio sobre la calidad de la información ambiental en España, suelen acudir a los protagonistas y antagonistas de un mismo hecho informativo, lo que es válido para conocer varios puntos de vista, además le dan voz a los expertos, lo que tampoco es muy habitual en las informaciones sobre medio ambiente en general.

Hablamos de cumbres internacionales, cubiertas por agencias internacionales y enviados especiales, en las que, además, tras las sesiones y debates se convocan a los medios de comunicación para las ruedas de prensa (de ahí que coincidan las fuentes de un diario y otro). Pero también hablamos de periodistas expertos que acuden a estos eventos, que tienen fácil acceso a todo el que tiene algo que decir sobre cambio climático, y por eso destacan también fuentes exclusivas, al mismo tiempo que redactan una información con más análisis y menos declaraciones; y

acceden además a los debates, donde cada profesional de la información destaca los discursos que considera de mayor interés.

El cambio climático es un tema ambiental que está en la agenda de los medios de comunicación, en la política y en la de los ciudadanos. Es un tema que interesa y por eso no es extraño acudir a entrevistas que enriquezcan el debate, como la que hace *El Mundo* a James Hansen, el abuelo del cambio climático, quien en 1988 alertó por primera vez al Congreso de Estados Unidos sobre los impactos del calentamiento global; como no es insólito filtrar los cables confidenciales de la diplomacia de EE UU, obtenidos por Wikileaks, en referencia a las cumbres internacionales sobre cambio climático.

Sin embargo, a pesar del interés que despierta, sigue sin ser un tema que se publique en la prensa por iniciativa del periódico. Sucede también con el resto de la información ambiental, al menos la que se publica en las páginas del diario, no así en las de los suplementos y extras sobre medio ambiente, que en ocasiones acompañan, o han acompañado con cierta regularidad, a las cabeceras principales.

Así, en el estudio sobre la calidad de la información ambiental en España, en el caso de *El País*, la iniciativa era del periódico, sobre todo, en el suplemento *Tierra* (ya desaparecido). Pero fuera de los suplementos especializados en medio ambiente, la información partía de las fuentes, en un 31,67% de los textos analizados, para aquel estudio, entre enero y abril de 2008.

Un caso similar presentaba el diario *ABC*: la mayoría de las informaciones partían de la iniciativa del periódico (43,16%), lo que se debía a que la mayoría de los textos se publicaban en el suplemento de medio ambiente *Natural* (que aún existe).

Esto es así porque se trataba de suplementos mensuales, por lo que el periodista tenía tiempo suficiente para indagar acerca del tema sobre el que quería escribir y localizar a un número adecuado de fuentes y de referencia. Igualmente, podía elaborar un texto más completo, añadir fotografías y otros elementos informativos que aportaran un valor añadido, etc.

No sucedía así con *El Mundo*, donde el origen de la información, según datos de 2008, solía estar en las fuentes, incluso en el suplemento sobre medio ambiente *Natura* que entonces se publicaba. Esto denota una menor dedicación en estos temas por parte de la plantilla de periodistas. Así, el 52,48% de los textos informativos tenían su origen en las fuentes, siendo el porcentaje de *Natura* del 27,72. En segundo lugar, la iniciativa era del medio, en el 25,74% de los casos, segunda mayoría también en aquel suplemento (12,87%).

Los diarios suelen hacer un seguimiento de la información sobre cambio climático, pues son muchos los acontecimientos, sobre todo internacionales, en torno a este fenómeno, desde las cumbres del clima hasta los informes del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), por ejemplo. Son, por tanto, noticias duras y de relevancia internacional.

En resumen, para que una información sobre cambio climático resalte por su calidad debe partir de dos primicias: la objetividad y la veracidad de los hechos narrados, y para ello se debe recurrir a una redacción clara de los acontecimientos, a declaraciones de fuentes expertas y fiables y a datos comprobables.

Igualmente, se debe apostar por una estructura sólida en la redacción, aportando antecedentes y consecuencias de lo acontecido, usando conceptos bien conocidos, es decir, sin abusar de extranjerismos y tecnicismos que dificulten la comprensión del texto.

Por último, la veracidad de la información la proporcionan, además de los hechos comprobables, la neutralidad, la que aporta por ejemplo la publicación de versiones distintas sobre un mismo acontecimiento, sobre todo cuando hacen referencia a hechos polémicos.

Por tanto, ¿le importa el cambio climático a la prensa española? Partiendo del estudio sobre la cantidad y calidad de la información ambiental al que se ha hecho referencia, en el que se concluyó que solo el 2,26% de toda la información que se publicó en las tres cabeceras trató el medio ambiente<sup>4</sup>, se puede decir que, en la misma línea, la presencia de informaciones sobre cambio climático ha sido insuficiente, cuando, además, se ha tomado como referencia aquellas ediciones de los diarios editadas en fechas próximas a las cumbres del clima de Cancún y Durban.

El interés que un diario de referencia nacional muestra por el cambio climático se puede observar cuando, ante la celebración de una cumbre de relevancia internacional como las de Cancún y Durban, cuenta con enviados especiales y periodistas especializados en la temática, como ha sido el caso de *El País*, al menos para los artículos analizados.

En torno a las cumbres del clima se observa cierto abandono de los recursos propios del periodista y su adaptación a la agenda de temas propuesta por instituciones y gobiernos, ya que son estas las fuentes a las que más recurren los medios.

4. Para calcular qué proporción suponía respecto a la información general, se tomó la misma semana de enero de 2008 y se contó, en días alternos, el número de textos publicados. En total, los tres diarios escogidos recogieron informaciones sobre medio ambiente en 69 ocasiones, lo que viene a ser 3,28 noticias al día.

Por tanto, ¿se hace un uso correcto de las fuentes informativas? Ciertamente, las fuentes analizadas habían sido identificadas de forma correcta, si bien en general no destacaban por su variedad ni exclusividad.

¿Esto quiere decir que no ha existido un tratamiento profundo de la información sobre cambio climático? En lo que respecta a los géneros periodísticos, el predominante sigue siendo la noticia para los tres periódicos, aunque las noticias sobre cambio climático han sido tratadas extensamente y contextualizadas, aportando los antecedentes y consecuencias del hecho.

Para proporcionar una visión completa de la realidad, hay que recurrir a la equidad informativa. Y los tres diarios analizados suelen presentar en una misma información diferentes versiones en torno al mismo hecho, recurriendo a otros actores que no son los meramente políticos.

En definitiva, y tomando como base los objetivos anunciados (describir las características de las informaciones sobre cambio climático publicadas en prensa, comprobar su procedencia, hallar las deficiencias en su tratamiento periodístico y exponer las características de un producto informativo de calidad) se ha llegado a las siguientes conclusiones:

1. El seguimiento de las cumbres sobre el clima es un tema seguido con cierta regularidad, aunque no en cantidad, en los tres principales periódicos españoles, y forma parte de los asuntos de cobertura habitual como la política o la economía. Digamos, pues, que son noticias fluctuantes.
2. La información sobre las cumbres del clima aparece en la prensa con un tratamiento destacado en cuanto a extensión, no así respecto a los géneros periodísticos.
3. Predomina el género noticia frente a la entrevista, el reportaje o el informe, lo que no significa que las informaciones se presenten, en este caso, de manera aislada, poco contextualizadas y sin un tratamiento profundo de la cuestión.
4. Cuando los textos sobre las cumbres del clima se publican en los diarios generalistas, presentan un punto de vista poco politizado, aunque la iniciativa casi siempre parte de las fuentes, por tratarse de un acontecimiento institucional y gubernamental; pero la posibilidad de contar *in situ* con un enviado especial o periodista especializado aumenta la calidad informativa, favoreciendo una mayor iniciativa del periodista, resultando un producto más rico en fuentes y amplio en el enfoque.

Las informaciones se basan más en el suceso que en el proceso, en cuanto que el seguimiento informativo es normalmente oscilante, dependiente de convocatorias institucionales.

Aunque predomina el periodismo de declaraciones, cuando son varias las fuentes que intervienen, y al no ser eminentemente políticas, es posible cierta profundización del hecho y una riqueza de argumentos.

Se evidencia una clara homogeneidad temática dirigida a las medidas políticas y administrativas sobre cambio climático, que tiene su explicación en el manejo de fuentes análogas (institucionales y políticas).

En general, los periodistas que escriban sobre cambio climático en la prensa tendrían que corregir tanto el exceso de uso de fuentes institucionales como, sobre todo, la falta de continuidad de noticias sobre cambio climático y el exceso de dependencia de los acontecimientos.

Si bien nos hemos centrado solo en noticias publicadas sobre dos cumbres internacionales, incluso en este caso hubiera sido posible pormenorizar, al final de los artículos –aprovechando su extensión–, los efectos concretos en la vida de la gente de los acuerdos alcanzados o rechazados entre gobiernos, puesto que la aproximación de la información a los intereses de los receptores es fundamental.

De acuerdo con lo dicho hasta ahora, cualquier incremento de la cobertura informativa sobre cambio climático debería tener en cuenta que es necesario lograr al mismo tiempo una producción de calidad, basada en la objetividad y veracidad, en la contextualización de los hechos y en la independencia de las fuentes institucionales y gubernamentales.

Otras claves son: garantizar las conexiones suficientes entre los medios y la comunidad científica; lograr que las cuestiones ambientales en general entren a formar parte de la rutina informativa para poder extraer el cambio climático de los contextos político y económico; y contar con la opinión de fuentes expertas para contextualizar y contrastar las informaciones.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Celis García, M.; Losa Rivera, A.M (Coord.) (1994), *Análisis periodístico de los incendios forestales en Andalucía. Grazalema 1992, Huétor-Santillán 1993*, Sevilla: Federación de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía.

- Diezhandino, María Pilar (1994), *El quehacer informativo. El 'arte de escribir' un texto periodístico*, Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
- López Hidalgo, A. (2002): *Géneros periodísticos complementarios. Una aproximación crítica a los formatos del periodismo visual*, Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Reig, R. (2007), *El periodista en la telaraña. Nueva economía, comunicación, periodismo, públicos*. Barcelona, Anthropos.
- Rodríguez Cruz, I. (2009), *Análisis cuantitativo y de calidad de la información sobre el medio ambiente en la prensa española*, Facultad de Comunicación, Departamento de Periodismo II, Universidad de Sevilla, Trabajo de investigación inédito.
- Sen, A (2007), «Las políticas climáticas y el desarrollo humano», en Watkins, K. (director) (2007), *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*, Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Watkins, K. (director) (2007), *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*, Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.